

CIENCIA Y ARTE

por **Mónica de Torres Curth**
y **Diego Añón Suárez**

Nadia Guthmann. Cuando la biología y el metal se fusionan en arte

Desde la Patagonia visitó a Nadia Guthmann, bióloga y escultora local, que fue premiada recientemente con la mayor distinción de arte de la República Argentina: el Gran Premio Adquisición, Presidencia de la Nación, del Salón Nacional de Artes Visuales, Palais de Glace, Buenos Aires.

En Nadia, la biología y el arte nacen y crecen juntos: "Desde muy chica mi mayor interés estaba en los seres vivos, en la naturaleza; sentía curiosidad y pasaba mucho tiempo observando, intentando saber, conocer y comprender, a la vez que iba dibujando. Mis primeros dibujos fueron de animales, miraba documentales en la tele y dibujaba al mismo tiempo." El dibujo es un primer paso, una actividad que no requiere de muchos materiales, ni de espacios especiales, "es más fácil, materialmente hablando, y es lo más parecido al pensamiento", señala Nadia.

"Lo que me gustaba de la naturaleza", dice Nadia, "era entender procesos y cuestiones ecológicas", como partes de un mecanismo comparativo, más allá de una visión descriptiva. Por eso disfrutó al estudiar la carrera. Al terminar la escuela secundaria se presentó una primera disyuntiva. ¿Qué iba a estudiar? No existía algo que tuviera todo lo que yo quería. Podía elegir Bellas Artes, pero eso significaba tener que irme a vivir a Buenos Aires. Si bien existía la posibilidad, también presentaba sus complicaciones. Una de las preguntas que era importante contestarme era si iba a poder vivir de lo que estudiara". Cuenta Nadia: "Entonces hice una investigación. Visité a escultores reconocidos y les pregunté de qué vivían; y me llevé un chasco ya que la mayoría vivía de dar clases, y eso no estaba dentro de mis intereses". Averiguando luego de qué vivían los biólogos, pensó que era más interesante trabajar en investigación, algo mucho más cercano a lo que le atraía y también, que sería mucho más sencillo conseguir trabajo en esta disciplina. Esto además era lo que le aconsejaban, estudiar biología y hacer arte en forma paralela, "incluso de forma más libre, porque tener que depender del arte para subsistir a veces lleva a que uno se incline a hacer algo que sea vendible, premiable, o aceptado en sociedad".



Foto: M. de Torres Curth

Nadia Guthmann nació en Buenos Aires en 1964 y vive en Bariloche desde 1977. Estudió biología en la Universidad Nacional del Comahue donde recibió el título de Doctora en Biología en 1998, a la vez que desarrolló una fértil y exitosa carrera artística, destacándose especialmente en escultura con mallas de metal.

Mientras estudió biología logró de alguna forma seguir desarrollando aspectos artísticos, aunque con dificultad, porque la presión de tener que cumplir con los exámenes, la presentación de trabajos, los horarios, hacía que por momentos tuviera que abandonar la actividad artística, "aunque siempre terminaba vol-

«Soberanía Argentina». Gran Premio Adquisición, Presidencia de la Nación, 2012.

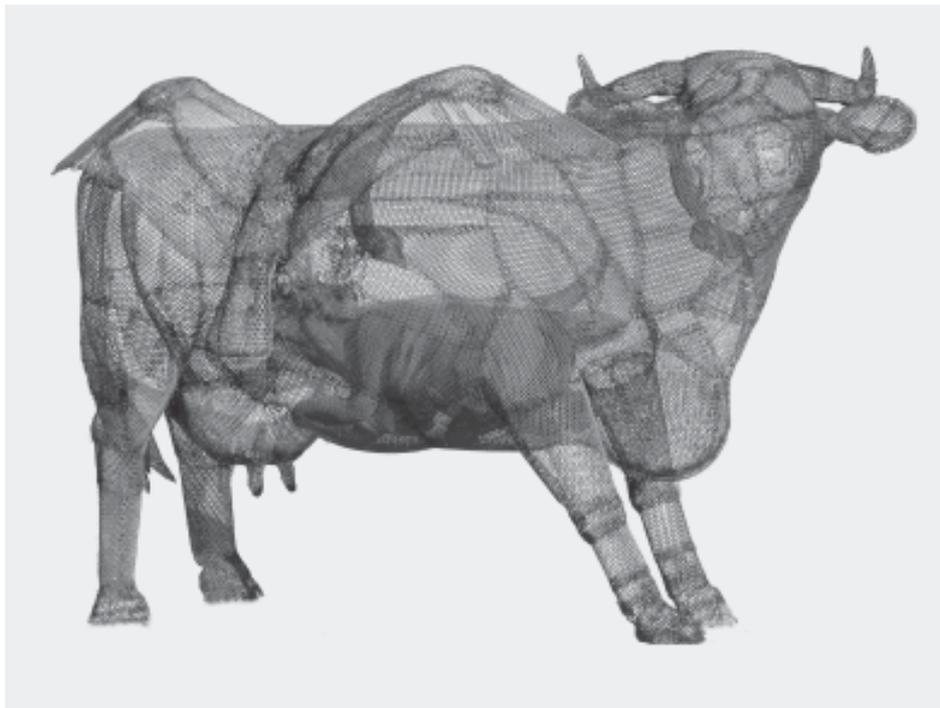


Foto: Gentileza N. Guthmann

viendo, por una necesidad de equilibrio, mental y físico. Cada vez que me alejaba mucho del arte tenía la necesidad de volver. Fui descubriendo que no podía abandonar el arte, era algo de lo que dependía mi vida”.

“Ni bien me volqué al estudio de la biología hubo muchas voces que me señalaron que tenía que elegir. Era raro que sintiera una aceptación del entorno respecto a mantener un compromiso con las dos actividades. Muchos me lo dijeron en forma directa: la biología es una actividad *full time*, si querés dedicarte a esto tenés que elegir. Mucha gente me contaba su experiencia, y me decía que había tenido que elegir, como si fuera lo natural o lo normal: elegir y volcarse a una de las dos cosas. Entonces yo lo intentaba, pero no podía. Conocer a Eddy Rapoport, me alentó en la idea de que podía hacer y disfrutar de ambas cosas.” Al igual que Nadia, Eduardo Rapoport es biólogo y escultor (ver *Desde la Patagonia difundiendo saberes* vol 8. N° 12: Ciencia y arte. Conociendo a Eduardo Rapoport, biólogo y escultor).

Es interesante lo que menciona Nadia con relación a la formación en biología y en el arte. Para poder recibir una formación y realmente interiorizarse de lo que es la biología, la vía no académica es difícil e incompleta, en cambio la formación artística, es más fácil y aceptable que se realice de forma no académica “En ese sentido no me arrepiento para nada de haber estudiado biología. En la carrera aprendí cosas que modificaron mi cabeza. Me estimulaban hasta emocionarme, como el ir descubriendo cosas, incluso detalles mínimos como observar en un microscopio o una lupa, cosas que son complicadas de ver si uno no está en una universidad. Esto me permitió ampliar mi mundo, relacionar, entender”.

Nadia no abandonó la biología como carrera profesional, “quedé fuera del sistema, no es que abandoné la biología, la biología me abandonó a mí, y un poco lo viví como un fracaso. Habiendo terminado el doctorado, me presenté a carrera del investigador de CONICET y justo ese año casi no hubo ingresos. Es muy duro seguir intentando entrar al sistema cuando

tenés que trabajar de otra cosa para poder vivir; por lo que me fui alejando”.

Las veces que participó en algún certamen recibió algún premio. En 1996, mientras estaba en pleno trabajo de escritura de su tesis doctoral, ganó el primer premio del Salón Patagónico de la Bolsa de Comercio de Bahía Blanca. “Tenía una tarde a la semana que dedicaba a mis esculturas, un momento que yo sabía que era para eso”. Cuenta Nadia que en la época en que hubo tantos casos de hantavirus en la zona, estaba trabajando con investigadores del Instituto de Virología de Pergamino y Salud Pública de la provincia, capturando ratones para detectar el reservorio. En ese momento fue a General Roca a participar de un encuentro de escultores, “y salí en el diario Río Negro, en una hoja estaba con el equipo de investigadores que trabajaba en hantavirus y en otra hoja en el encuentro de escultores”.

“Hay veces en que la cultura o la sociedad te confunden, y después volvés a encontrarte...” Así como hay presiones en la biología respecto a qué dedicarse, en el arte también hay presiones respecto de qué hay que hacer. “Por ejemplo”, cuenta Nadia, “yo dibujaba animalitos, y me decían ‘eso es de nena, ¿por qué no te dedicás a la figura humana o a la figura abstracta?’. Exploré estas cosas que parecían *más importantes* y después de toda una vuelta empecé a encontrar lo mío. Cuando empecé a trabajar con el metal desplegado y la tela malla metálica, hubo un punto donde empezaron a conectarse el arte y la biología. Naturalmente me volqué a hacer imágenes de animales, pero no pensando desde lo descriptivo del animal sino para hablar de cosas que tenían que ver con la ecología y también con lo personal. La malla es un tejido y la trabajo como una piel, como un tejido biológico”. La

Detalle del puma en la obra inédita «Patagonia lof & lodge». Lof: (castellanizado del mapudungún) Familias mapuche agrupadas en un territorio al mando de un Lonco. Lodge: (Inglés) Alojamiento, se utiliza para denominar los hospedajes para turismo en las estancias patagónicas; también significa queja.

piel es lo que define al individuo, lo conecta con el medio, protege, y a la vez comunica. Al mismo tiempo empezó a trabajar con la idea de meter un animal adentro de otro, romper con la idea del individuo y empezar a hablar del sistema. En este proceso juega mucho el pensamiento que fue elaborando sobre los sistemas: cómo los seres vivos están relacionados y no tienen una existencia sin los otros componentes. "Una de las primeras obras que hice en esta línea se llama *Predador-Presa*; es un zorro con una liebre dentro, donde incluí todo lo que yo había aprendido en ecología sobre la relación depredador-presa, los ciclos de aumentos y disminuciones poblacionales que se van acompañando. Ahí vuelco la idea de la unidad como sistema, ya no como individuo o como especie, sino como una totalidad".

Esto vino de la mano con el cambio de material. Hasta entonces Nadia hacía escultura en cerámica y talla en madera o en piedra. "De alguna forma retomé una idea que tenía desde el principio, de que los animales forman parte de mí misma, no es algo externo como una ilustración del animal, sino como una expresión de un aspecto propio. Y esto también lo fui llevando a un aspecto, incluso, de la sociedad. Ahora siento que lo que hago es establecer como si fuera un



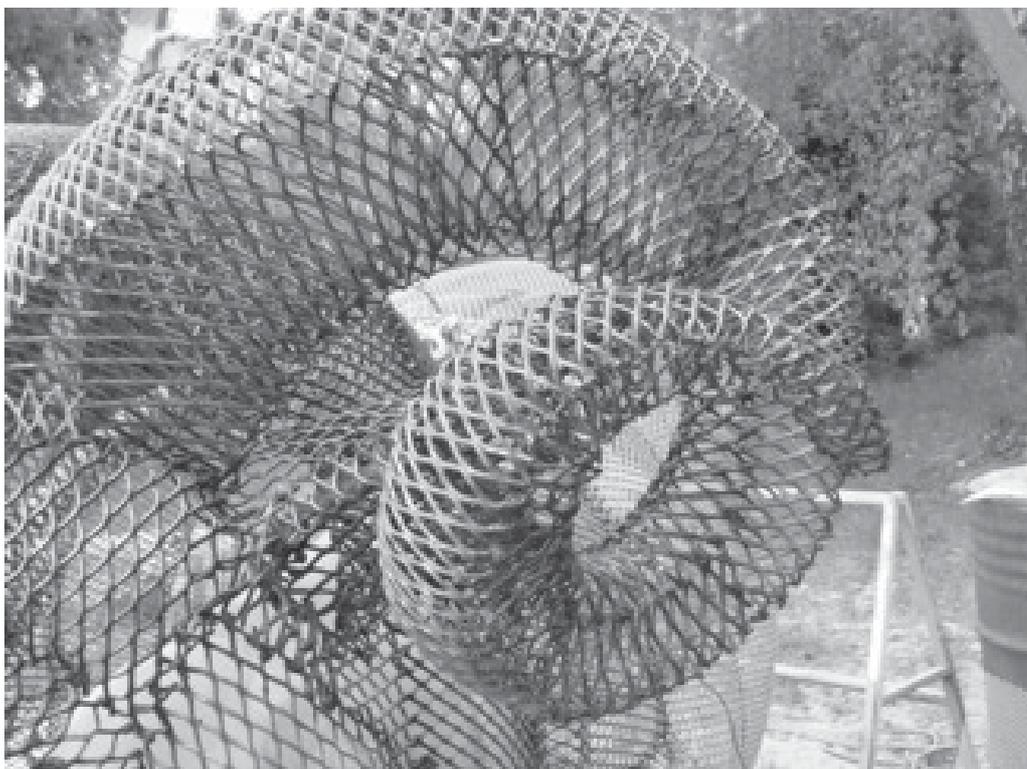
Foto: M. de Torres Curth

paralelo entre lo biológico-ecológico con lo social y con lo individual. Por ejemplo, la obra que ganó el premio (se refiere al Gran Premio Adquisición), es una vaca con un ternero adentro y con un buitro que mete la cabeza. En esta obra empiezan a aparecer símbolos que van más allá del animal en sí. La vaca es un símbolo de la identidad argentina, del territorio argentino, de la soberanía, porque tiene que ver con lo que es reconocido como *argentino*, y el buitro, que por una parte come carne de vaca, pero por otra, tiene la cabeza metida adentro del animal vivo. Esta obra empieza a jugar con que el buitro es un animal que vuela, que se lleva algo y no lo deja para esta Argentina,... y está el ternero flaco adentro, que no se sabe si el buitro se lo va a comer o si está flaco porque el buitro se lleva todo".



Foto: Gentileza N. Gufhmann

«Paso del Tiempo». Mención de honor en el Salón Nacional de Artes Visuales, Buenos Aires, 2005.



Detalle del cuerno del carnero en la obra inédita «Patagonia Iof & lodge».

Otra obra con esta misma idea es la del carnero con el puma adentro- "Los dos son patagónicos: uno es un animal doméstico, y el puma, que es autóctono y está siendo perseguido, lo relaciono con los pueblos originarios y las estancias. El puma queda encerrado en el carnero".

Cuando empecé a trabajar con la malla metálica no dejé de trabajar con los otros materiales. Sin embargo, tanto con la cerámica como con la madera o piedra, tenía muchos referentes, lo que hacía lo había aprendido de alguien, y una lleva consigo imágenes de obras ya vistas. Cuando empecé a trabajar con el metal desplegado, empecé a hacerlo como juego, y no tenía ninguna referencia. Con el tiempo fui viendo gente que trabaja con este material, aunque de otras maneras, pero en ese momento no había visto nada, y no sabía cómo trabajarlo. Empecé jugando hasta que fue apareciendo esta complejidad. Al principio empecé con materiales blandos que pudiera doblar y atar, y en un taller una profesora me propuso pasar a materiales más duros que pudiera soldar. Ahí tuve que aprender a soldar".

Para empezar con una obra, Nadia hace muchos dibujos. "A partir de una idea busco imágenes, modelos, hago bocetos de cuerpo entero, detalles de partes, en diferentes posiciones, pero no hago la obra completa, sino que después la voy llevando. La posición que hago en la obra quizás es otra diferente de las que dibujé, pero el dibujo lo uso para ir resolviendo lo formal".

Cuenta Nadia que cuando estaba trabajando el tema de los paralelos, leyó a la galardonada con el Premio Nobel de Literatura de 2004 Elfriede Jelinek -

literatura de algo que yo estaba buscando. Pensé: 'Esto es lo que estoy haciendo'. Muchas veces las influencias vienen de otras áreas, no necesariamente de la escultura".

Volviendo al premio que obtuvo Nadia recientemente, es importante saber que el Salón Nacional de Artes Visuales se realiza en el Palacio Nacional de las Artes Palais de Glace, ubicado en la Ciudad de Buenos Aires, dependiente de la Secretaría de Cultura de la Nación. En 1907, la Comisión Nacional de Bellas Artes aprobó una propuesta de creación de un Salón Anual de Pintura, Escultura, Arquitectura y Arte Decorativo, iniciativa que se pudo concretar en 1911. Desde entonces, lleva ciento un ediciones, y en la actualidad, abarca las disciplinas de pintura, escultura, grabado, dibujo, cerámica, arte textil, fotografía y nuevos soportes e instalaciones, incrementándose todos los años la participación de artistas de todo el país. "Sin embargo" -relata Nadia- "los costos de envío de las obras, sobre todo de las de gran porte, son altísimos. Lo que me cambió la posibilidad de participar fue que Expreso Oro Negro empezó a llevarme las obras sin cobrarme". Una particularidad de este salón es que en cada oportunidad, un artista no puede recibir un premio inferior a otro que ya haya obtenido. Es decir, cada vez es más difícil obtener un premio. Nadia recibió una mención de honor por su obra *Paso del tiempo* en 2005, y el tercer premio con *Poder-debilidad* en 2006. *Soberanía Argentina* ganó este año el mayor premio que ofrece el salón: el Gran premio Adquisición, Presidencia de la Nación, que además de ser adquisición da derecho a cobrar una pensión a partir de los 60 años. "Esto me hizo muy feliz, porque una de mis ma-

autora de la novela *El pianista* que fue llevada al cine en 2001- y encontró que también utilizaba el mismo tipo de metáforas, que habla de lo ecológico y lo cultural, lo social y las relaciones de poder entre las personas. «Jelinek mete todo junto en una misma frase. Encontré un referente en la

yores preocupaciones era qué iba a hacer cuando sea mayor, hasta cuándo iba a tener energía para seguir haciendo cosas y tener a partir de ello un ingreso". La adquisición significa que la Secretaría de Cultura de la Nación compra la obra, y se expone, al principio en el salón de artes visuales, y luego en diferentes exposiciones.

Luego de unos mates amargos en medio de un taller donde hay hierros, mallas, martillos y animales metálicos de formas sugeridas, que nos miran colgados del techo y las paredes, nos despedimos de Nadia, llevándonos una idea más clara de cómo en sus obras, el arte se alimenta de la ciencia.

"En mi manipulación, a través de figuras animales para producir significados, interactúa el bagaje de varias culturas que tienen animales como símbolos, arquetipos, dioses, mitos, fábulas, leyendas, ayudantes espirituales, chamanismo. Aparecen animales también en nuestros sueños, lo que yo llamo la mente zoomorfa. ¿Puede el espíritu humano reflejarse en animales? Después de todo, la palabra animal proviene de *animus*, dotado de espíritu".

Doctora en Biología por la Universidad Nacional del Comahue (1998), su formación artística transcurre paralelamente en diversos talleres y cursos. Entre las distinciones recibidas en Escultura: Primer Premio en el XIII Salón Anual de Arte de la Fundación Bolsa de Comercio de Bahía Blanca (1996); Primer Premio en el XII Salón de Arte de Río Negro, Bariloche (2003); Mención de Honor en el Salón Nacional de Artes Visuales, Palais de Glace, Buenos Aires (2005); Mención en el 50º Salón Manuel Belgrano, Museo Sívori, Buenos Aires (2005); Tercer Premio en el Salón Nacional de Artes Visuales, Palais de Glace, Buenos Aires (2006); Segundo Premio, IV Salón Nacional de Artes Visuales de Cipolletti, Río Negro (2008) y Primer Premio, XVI Salón de Arte de Río Negro, Ing. Jacobacci, Río Negro (2009). Fue becada por la Fundación Antorchas, Programa de Formación de Artistas del Interior (1999) y por la Fundación Trabucco, para perfeccionamiento en Buenos Aires (2005).



*Ciencia, Tecnología e Innovación al servicio de todos,
desde la Patagonia Argentina*



INIBIOMA



Instituto de Investigaciones en Biodiversidad y Medioambiente

Convenios de Asistencia Técnica Institucional - Convenios de I+D+i - Estudios de Impacto Ambiental
Parques y Polos Tecnológicos - Servicios Tecnológicos de Alto Nivel - Investigadores y Becarios en Empresas

Quintral 1250 - San Carlos de Bariloche - Río Negro - Argentina - Tel. 02944 433040
www.comahue-conicet.gob.ar

